

Extracto del libro "Un soplo de luz" de Anne Givaudan y Daniel Meurois

EL OTRO

Sin duda existe alguna persona en el mundo cuya presencia os resulta molesta o con quien vivís algún conflicto. Procuraos una fotografía suya o algo que la represente ante vuestros ojos y colocadla en un bello lugar de vuestra habitación. Y cada noche, antes de dormiros, depositad junto a ella el pétalo de una flor hasta formar una especie de guirnalda... porque lo haréis durante siete días seguidos.

Llevado a cabo ese gesto, os tenderéis en la cama, y antes de dormiros, os dirigiréis a vuestra alma, a esa parte de vuestra consciencia que se escapa del cuerpo todas las noches. Pedidle claramente que vaya a visitar a esa persona con la que tenéis un problema. Pedídselo con palabras sencillas, siempre las mismas, y rogadle que vaya hacia ella con la más hermosa flor que se pueda uno imaginar. Eso es todo, amigos míos.

Hacedlo con el corazón, y no por pura mecánica. Así, no impondréis amor, ni perdón, ni tolerancia a los gustos que son a menudo demasiado humanos. Sencillamente dejareis que hable por sí mismo la ley de la Armonía...